

EDICIÓN IMPRESA - Cataluña

Corchero explora los caminos de la danza japonesa Butoh en «Despacito»

Ataviado con una máscara, Corchero dará vida a diferentes personajes vivos y muertos a ritmo de la música de Puccini, Caruso y el jazzista Jimmy Scott

ABC

BARCELONA. El bailarín y coreógrafo Andrés Corchero explora los caminos de la danza japonesa Butoh en un «solo» de danza que ha titulado «Despacito» y que estrenará en el Espai Lliure del 6 al 9 de abril.

Corchero presentó ayer el espectáculo de su compañía Raravis en el que mostrará su particular lenguaje poético desarrollado a partir del trabajo con sus maestros en danza Butoh los japoneses Min Tanaka y Kazuo Ohno.

Bailarín, coreógrafo e iluminador, Corchero (Ciudad Real, 1957) tomó contacto con esta danza en 1985 y viajó a Tokio para estudiar con Tanaka y Ohno. En 1991 se convierte en miembro activo de «Maijuku», la compañía de danza de Min Tanaka con la que viajó por varias partes del mundo».

En el Espai Lliure bailarà en solitario una coreografía cuya esencia es el cuerpo, con movimientos sutiles cargados de sensaciones destinadas a transportar al público por diferentes estadios de emoción. La danza Butoh está considerada una forma contemporánea de danza que poco tiene que ver con las danzas tradicionales japonesas aunque está altamente influenciada por danzas del lejano oriente, aspectos religiosos, el expresionismo alemán, el dadaísmo y el surrealismo.

El Butoh no narra una historia, deja que el cuerpo hable por sí mismo y exige el vacío del intérprete para realizarlo y normalmente el bailarín actúa en ella desnudo, con su cuerpo pintado de blanco, aunque hay varias variaciones.

Corchero fue Premio Nacional de Danza de la Generalitat de Catalunya en 2003 por el espectáculo «El bufó de les Tempestes», estrenado en el festival Grec 2002. Desde 1993 forma con la coreógrafa Rosa Muñoz la compañía «Raravis», residente desde hace tres años en el centro L´Estruch del ayuntamiento de Sabadell (Barcelona).

El artista repite el mismo escenario del Espai Lliure en el que el año pasado estrenó «Invocacions» al lado del cantautor Miguel Poveda y con música del pianista Agustí Fernández.

Tras su paso por Barcelona, la pieza viajará a Madrid en una versión más reducida recalará en Dies de Dansa.